

*La formación de los documentalistas en Estados Unidos**

FÉLIX DEL VALLE GASTAMINZA
Profesor de Documentación
Facultad de Ciencias de la Información
Universidad Complutense de Madrid

Debo empezar mi aportación al tema haciendo ciertas, y necesarias, precisiones terminológicas. No existe en Estados Unidos un grupo de profesionales de la información designados bajo el nombre de documentalistas. Se intentó en su momento introducirlo para designar a los especialistas en búsquedas bibliográficas colaboradores con investigadores en campos delimitados de la ciencia. Esta función podría asimilarse a la de los *Special Librarians* (Bibliotecarios especializados). Puede decirse que en Estados Unidos bibliotecarios y documentalistas han ido tradicionalmente unidos, formándose en las mismas escuelas.

El desarrollo, a partir de la década de los cincuenta, de la *Information Science* abre un nuevo campo de trabajo, introduciéndose el concepto en las *Library Schools* y creándose poco a poco escuelas especializadas. Surgen así nuevos especialistas derivados de los principios teóricos de la nueva ciencia: *Information Scientists* (Teóricos y científicos), *Information Specialists* (documentalistas) e *Information Technologists* (Tecnólogos), que se unen a los *special librarians* como actores de la Documentación.

BREVE INTRODUCCION HISTORICA

El primer curso sobre biblioteconomía que se da en Estados Unidos fue creado por Melvin Dewey en 1887 en la Universidad de Columbia: Era un curso de tres meses sobre la clasificación, el registro de adquisiciones, la dactilografía, e incluso se hacían ejercicios de escritura (las fichas catalográficas se hacían a mano); seguían dos años de

* Comunicación presentada en la *Mesa redonda* sobre el mismo tema celebrada el día 19 de diciembre de 1985 en la Escuela de Documentación de la Universidad Complutense de Madrid.

prácticas en una biblioteca y, por fin, un curso de tres meses de recapitulación de conocimientos. Este aprendizaje básico sirvió de modelo para otras escuelas que surgieron a partir de entonces¹.

En 1909 hay que señalar que los Special Librarians toman conciencia «oficial» definitiva en el Meeting de la American Library Association (ALA) celebrado en Bretton Woods, New Hampshire, en el cual se crea la Special Libraries Association. Los special librarians no difieren radicalmente de sus colegas en el campo general, pero han puesto sus esfuerzos profesionales al servicio de empresas o en campos científicos concretos. Son en primer lugar empleados de una empresa o especialistas científicos y, en segundo lugar, bibliotecarios. La adaptabilidad a nuevas formas y nuevos contenidos eran sus características definitorias².

El año 1923 marca un giro importante con el informe de Charles Williamson «Training for library service», ordenado por la Commission Carnegie, criticando los contenidos de los cursos existentes y proponiendo ideas para la mejora de la formación. Estas ideas fueron recogidas por la ALA que edita en 1925 unas nuevas normas aplicables a las escuelas de biblioteconomía: «Minimum standards for library schools», adquiriendo la formación un carácter universitario³.

Otro punto de inflexión importante se produce a principios de la década de los cincuenta, cuando, paralelamente a los primeros avances teóricos de la Information Science, se ponen en marcha los primeros cursos de contenido «documental»: Así el preparado por Helen Focke en la School of Library Science de la Western Reserve University⁴, o el curso organizado por Margaret Egan en colaboración con Jesse A. Shera bajo el título de «Bibliographic Organization» en la Graduate School of the University of Chicago⁵. Su contenido versaba sobre las últimas tendencias en clasificación, indización, formas de edición y búsqueda de información, e incluye dos aportaciones ya clásicas de Mortimer Taube, sobre la «coordinación bibliográfica» precursora de la indización coordinada, y de Ralph Shaw, sobre las posibilidades de adaptación de la tecnología informática naciente en las tareas bibliográficas años antes de que sean una realidad⁶.

¹ Whitten, Benjamín, y Laude, Christiane: *La formation des bibliothécaires et documentalistes aux Etats-Unis. «Documentaliste»*, vol. 20, núm. 1, janvier-fevrier, 1983, págs. 25-27.

² Brown, Alberta L.: *Special Librarianship in the USA, its history and future potential*. Rev. Doc., vol. 26, núm. 4, 1959, págs. 94-96.

³ Whitten & Laude: *op. cit.*

⁴ Shera, Jesse H., y Cleveland, Donald B.: *History and foundations of information science*. Annual Review of Information Science & Technology, vol. 12, 1977, págs. 249-275.

⁵ Herner, Saul: *Brief history of Information Science*. Journal of the ASIS, vol. 35, núm. 3, 1984, págs. 157-163.

⁶ *Bibliographic Organization*, Ed. by J. H. Shera y Margaret Egan. Chicago, University of Chicago Press, 1951.

El proceso de establecimiento de la Information Science impulsado por los avances tecnológicos, las ayudas gubernamentales y la creación de numerosas organizaciones de investigación en documentación cristaliza en la formalización y estabilización de una auténtica ciencia nueva, que dependerá de forma inevitable de los ordenadores⁷.

Todo ello supone un cambio importante en la educación y formación de profesionales; las escuelas de biblioteconomía comienzan a incluir la Information Science en sus programas y se crean nuevas escuelas especializadas, consolidándose la situación hasta llegar a la situación actual, que veremos a continuación.

LAS ESCUELAS DE FORMACIÓN DE DOCUMENTALISTAS EN USA

La tipología de escuelas de formación puede establecerse en torno a los siguientes grupos⁸:

1. Escuelas de Biblioteconomía. Son el grupo mayoritario. Los programas de IS están orientados hacia los problemas de la información registrada en documentos y la comunicación pública del conocimiento. Hay un interés creciente por las bases de datos y servicios on-line. En algunos casos la IS es sólo una parte del programa, incluso tratada de forma superficial, en otros es una especialidad concreta y diferenciada y en otros es parte de un conjunto integrado de ambas disciplinas, IS y biblioteconomía.

2. Departamentos y Escuelas de Informática (Computer Science Schools). Es el segundo grupo en amplitud. Aunque a veces IS sea un eufemismo de informática, algunas escuelas y departamentos de informática proponen cursos de IS que incluyen el estudio de los sistemas de información, la recuperación de información, tratamiento de textos y datos, análisis lingüístico, etc. Estos programas tienden a enfatizar las aplicaciones software/hardware en estas áreas.

3. Escuelas de Dirección y Administración empresarial. La IS está tomando actualmente un papel creciente en los planes de estudio de estas escuelas. Sus programas se orientan hacia los sistemas y organización de la información para la toma de decisiones y proceso de datos. Ponen el acento en la relación entre la gestión/administración y el *procesado de información y en conceptos generales* (y a menudo nebulosos) sobre los sistemas de información.

⁷ Shera & Cleveland: *op. cit.*

⁸ Véase Saracevic, Tefko: *An essay on the past and future (?) of information science education. I. Historical overview.* Information Processing & Management, vol. 15, 1979, págs. 1-15. *Idem:* II. *Unresolved problems of «externalities» of education.* IP&M, vol. 15, 1979, págs. 291-301.

Estos dos artículos tienen prevista una tercera parte que hasta el momento no ha sido editada.

4. Departamentos y escuelas de IS. Son pocos los que hay actualmente, y están orientados hacia el diseño y análisis de sistemas, aplicaciones tecnológicas y aspectos del software y hardware de los sistemas de información.

5. Programas mixtos de servicios de información. Son programas dirigidos hacia la creación de servicios de información en temas concretos o áreas generales. Por ejemplo, un programa de documentación médica es ofrecido por un departamento de IS y una facultad de medicina.

6. Escuelas o Facultades de Comunicación. Suelen ser cursos orientados hacia áreas de la información o documentación comprendidas bajo la esfera de interés de la Mass Communication.

7. Facultades diversas. Cursos y programas de IS aparecen en cierto número de departamentos en temas diversos, como filosofía, educación, historia de la ciencia, poniendo en relación ambas disciplinas.

8. Escuelas especializadas. Hay también cursos en escuelas especializadas en temas como química, medicina, ingeniería, etc., cuyos programas están orientados hacia la descripción del manejo de la información en un tema dado.

TIPOLOGIA DE CURSOS

En cuanto al tipo de cursos que se ofrecen se pueden distinguir cinco tipos básicos:

Automatización de bibliotecas. Tratan sobre la aplicación de la tecnología informática en las tareas bibliotecarias.

Almacenamiento y recuperación de información. Es el más común y a menudo se presenta bajo el título de «Introducción a la documentación (IS)». Analiza los aspectos teóricos y prácticos de la moderna documentación, incluyendo la indización, vocabularios controlados, tesauros, métodos de búsqueda, etc.

Análisis de sistemas. Suelen contener estudios y métodos estadísticos para la medida y evaluación matemática de los servicios y operaciones de las bibliotecas o centros de información.

Sistemas informáticos interactivos. Especialmente orientados a la formación para búsqueda online y sus lenguajes.

Programación. Son cursos dirigidos a la preparación de profesionales para resolver problemas de las bibliotecas mediante tecnología informática. Se diferencian de los cursos del primer grupo en que éstos prestan atención exclusiva a los lenguajes de programación⁹.

⁹ Fosdick, Howard: *Trends in information science education*. Special Libraries, vol. 75, núm. 4, october, 1984, págs. 292-302.

LOS PROGRAMAS DE FORMACION

No es este el lugar para hacer una revisión de los programas de las distintas escuelas, sin embargo sí quiero señalar los grupos de disciplinas más generalizados. Muy pocas, o ninguna, escuelas tienen todas estas asignaturas o grupos de asignaturas, pero sirvan como exponente de un conjunto global¹⁰.

1. Organización de la información: Clasificación, descripción bibliográfica, indización, análisis de contenido, organización de depósitos y archivos.

2. Productos y servicios informativos y documentales: Edición y producción de documentos secundarios, recuperación de la información, estrategias de búsqueda, marketing de productos y servicios, distribución de información.

3. El comportamiento humano en relación con la generación, comunicación y uso de la información: Estudio de las necesidades de información, conocimiento del usuario, relación entre el documentalista, el sistema y la tecnología.

4. Tecnología de la información/documentación. Sistemas informáticos (hardware y software), sistemas de mecanización, diseño de bases de datos, memorias de masas, micrografía.

5. Sistemas de información: Diseño, desarrollo, operación y mantenimiento de centros y redes de información. Análisis de recursos humanos, materiales y financieros.

6. Investigación en documentación. Métodos de investigación aplicada, teoría de la documentación, análisis teórico y práctico de las actividades informativo-documentales.

7. Infraestructura y contexto de las actividades documentales: Aspectos económicos, sociales, culturales, etc., en relación con la documentación.

Debo concluir diciendo que la formación de documentalistas está sufriendo continuos cambios en esta época de cambio tecnológico y evolución constante. Los programas educacionales habrán de tener esto muy presente debiendo preparar a los profesionales para reconocer las realidades del presente, las necesidades de planificación del futuro, y para adquirir el valor de proponer soluciones alternativas y de conocer las consecuencias que puedan seguir de cada opción o elección.

¹⁰ La bibliografía sobre educación en documentación es muy amplia. Los programas de las escuelas pueden encontrarse en *World guide to library schools and training courses in documentation*. Londres, Clive Bingley (coeditada con UNESCO), 1981, 2.ª ed.